
Educación Artística Comunitaria en Finlandia: entrevista a Timo Jokela¹

Community-based art education in Finland: an interview with Timo Jokela

Alfredo Palacios Garrido*

Resumen

Este artículo presenta un estudio sobre la educación artística comunitaria en la Universidad de Laponia en Finlandia. En primer lugar se analizan las líneas principales de este modelo formativo y de su plan de estudios. En segundo lugar se presenta una entrevista con Timo Jokela, Decano de la Facultad de Arte y Diseño de la Universidad de Laponia y director del Departamento de Educación Artística en esa misma Facultad. En la entrevista Timo Jokela habla de las relaciones entre arte, medio ambiente, comunidad y educación partiendo de su propia experiencia como artista y centrado en el contexto finlandés. También sobre los aspectos sociales, culturales, artísticos y educativos que están implícitos en el modelo de educación artística comunitaria que se pone en práctica, como itinerario formativo, en la Universidad de Laponia.

Palabras Clave:

Educación artística, arte comunitario, comunidad, medioambiente, formación universitaria, Finlandia

Abstract

This article presents a study on community-based art education at the University of Lapland in Finland. First, the main guidelines of this training model and its curriculum are analysed. Second, the author includes an interview with Timo Jokela, Dean of the Faculty of Art and Design of The University of Lapland in Finland and Director of the Department of Art Education at the same faculty. In the interview Timo Jokela draws upon his own experience as an artist in Finland to talk about the relationships between art, the environment, community and education. He also talks about the social, cultural, artistic and educational aspects, which are central to the community-based art education scheme in place at The University of Lapland.

Keywords:

Art education, community art, community, environment, higher education, Finland

¹ Una parte de este artículo fue presentada como comunicación en el III Congrés d'Educació de les Arts Visuals, en Barcelona, en septiembre de 2009.

*E.U.Cardenal Cisneros. Universidad de Alcalá
alfredo.palacios@cardenalcisneros.es

1. Educación artística y comunidad

Este artículo presenta un estudio sobre la educación artística comunitaria o educación artística basada en la comunidad (*Community-based art education*). Para ello hemos realizado un análisis de este concepto tal como se entiende y aplica en la universidad de Laponia en Finlandia. En primer lugar hemos desarrollado una contextualización de estos estudios universitarios y un análisis de sus características y de su plan de estudios. En segundo lugar se presenta una entrevista con Timo Jokela, artista medioambiental y decano de la Facultad de Arte y Diseño de la citada universidad. Timo Jokela es además el director del Departamento de Educación Artística. En esta facultad la especialización en Educación Artística es una de las más demandadas por los estudiantes y posee un peso académico y organizativo acorde a esta importancia. Esta especialidad prepara a los estudiantes para ser profesores de educación artística en educación secundaria y lo hace dentro de la línea formativa en educación artística basada en la comunidad

Trabajar a partir del entorno y la comunidad fue uno de los rasgos de identidad de las propuestas de los movimientos educativos modernos a principios del siglo xx. En las últimas décadas esta idea ha cobrado nuevas fuerzas desde los movimientos educativos reconstruccionistas (Neperud, 1995). Bajo esta idea de comunidad se conjugan diversos enfoques o acentos como la conexión con la idea de tradición cultural y patrimonio, la comunidad entendida como lugar, como grupo de aprendizaje o como búsqueda de un beneficio social común a través del arte (Villeneuve y Sheppard, 2009). Normalmente el trabajo comunitario suele participar, en mayor o menor medida, de la mayoría de estos aspectos. El objetivo principal es sacar el aprendizaje y la práctica del arte fuera de las aulas y ponerlo en relación con el contexto físico, social y cultural.

La educación artística comunitaria busca la unión de la educación con la vida mediante la implicación de los estudiantes en experiencias de aprendizaje que están basadas en el estudio y la solución de problemas reales, presentes en sus entornos cotidianos. Se trata normalmente de enfoques que implican un compromiso social y una idea del poder transformativo y emancipatorio de la educación y que a menudo defiende valores en relación con el medioambiente y la sostenibilidad natural pero también cultural¹. Además, cuando hablamos de un «currículo basado en la comunidad», éste no viene predeterminado y dirigido por el trabajo de los expertos, sino que se crea a partir de las necesidades y problemas reales del entorno (Neperud, 1995).

¹ En esta línea de conexión de la educación artística con el entorno desde una perspectiva comunitaria y ecológica véase por ejemplo en nuestro país el trabajo de Muntsa Calbó (2008, 2003).

Junto con esta idea de la conexión con el entorno aparece la idea de la práctica colaborativa y de la creación y el aprendizaje como proceso compartido y comunitario (Palacios, 2009). Frente a la concepción de la creación como hecho individual, la educación artística comunitaria persigue el trabajo del grupo, la búsqueda de significados compartidos y de procesos colaborativos de creación. Pensamos que éstas y otras ideas que se desarrollarán a lo largo del artículo referidas al contexto finlandés, pueden aportar puntos de vista interesantes para el debate sobre la formación en educación artística en contextos comunitarios en nuestro país.

2. La educación artística en el contexto de la Universidad de Laponia

Para situar convenientemente las ideas que aparecen en la entrevista, es necesario dibujar mínimamente el contexto geográfico y sociocultural de la Universidad de Laponia. Laponia es la región más extensa de Finlandia y al mismo tiempo la menos poblada: una superficie de 100.000 km² donde viven alrededor de 150.000 habitantes. Es una provincia de Finlandia pero también un área geográfica que ocupa parte del territorio de Suecia, Noruega y Rusia. Se trata de una gran extensión de un territorio poco alterado por la presencia humana, la mayor parte de él dentro del Círculo Polar Ártico, donde los factores ambientales, naturales y climatológicos, condicionan fuertemente los aspectos culturales y sociales.

La Universidad de Laponia, situada en Rovaniemi, la capital de esta región, es una universidad con un fuerte compromiso con el desarrollo local y regional. Según las leyes finesas, las universidades deben tener entre sus principales objetivos la búsqueda de un impacto económico, cultural y social en su entorno regional y un desarrollo de sus lazos sociales comunitarios. Al mismo tiempo, esta universidad forma parte de una red de universidades de todo el mundo que están situadas dentro del círculo polar ártico y que hacen de la investigación de la vida en el ártico en todas sus facetas, naturales, sociales y culturales uno de los eje centrales de su trabajo. En el caso de la Facultad de Arte y Diseño, desarrollan numerosos proyectos artísticos, mayoritariamente con un enfoque medioambiental y vinculado al territorio y a la comunidad, con sus vecinas Suecia, Noruega y Rusia, dentro de la llamada región de Barents, con el denominador común de explorar a través del arte las señas de identidad de estos países nortños (Jokela, Kynman, & Mikko, 2004)

Esta implicación con su entorno social ha sido un factor decisivo en el debate sobre el rol de la educación artística. Encontrar formas de conectar al educador artístico con su comunidad les ha llevado a buscar nuevos modelos de actuación y de formación alejados del rol modernista del artista y más cercanos a la idea de un educador artístico

como un trabajador cultural, capaz de llevar a cabo su trabajo en diferentes contextos además del escolar y conectando con asociaciones, instituciones o empresas de manera que se pueda insertar el arte en el tejido social y se pueda ver como un factor de cambio y generador de bienestar (VVAA, 2008). La figura del educador artístico aparece entonces como la de un agente movilizador, capaz de conectar arte y educación con otro tipo de necesidades sociales, con una profunda sensibilidad hacia su medio ambiente en su sentido más amplio y que debe ser capaz de poner en marcha proyectos que enlacen con su realidad social más cercana. En Finlandia no es raro que los educadores artísticos, ya sea en museos, escuelas o en otros ámbitos, adquieran cierta responsabilidad en la dinamización cultural de su localidad, de manera que tienen en su mano una responsabilidad para con el fomento de la diversidad cultural de su entorno.

Esta perspectiva de trabajo, tal como se concibe desde el punto de vista formativo, implica el desarrollo de habilidades relacionadas con la puesta en marcha de proyectos, el trabajo en equipo multidisciplinar o la capacidad para buscar financiación para los proyectos. Es por esto que dentro de los estudios de Educación Artística, la idea que subyace como eje es la de *community-based art education*, es decir una educación artística que se encuentra conectada con su entorno cotidiano y rescata de él ideas, referentes, apoyos, espacios en los que hacerse visible, y que pretende enlazar los problemas del aula con los problemas de la vida cotidiana de los estudiantes. Para Timo Jokela, estas premisas se encuentran en línea con los principios de una estética pragmatista al mismo tiempo que participan también de los objetivos de la animación sociocultural (Jokela, 2008). Desde el punto de vista artístico las líneas de actuación buscan relacionar en los proyectos colaborativos los elementos de la cultura popular, tradicional y vernácula, así como el uso procedimientos relacionados a menudo con la artesanía o el folclore.

Por otro lado es imprescindible remarcar la relación con el área geográfica que les dota de identidad: el norte. La importancia de la naturaleza, del paisaje en su cultura, en un entorno tan poco poblado y con unas condiciones climatológicas tan extremas, condiciona en gran manera el carácter medioambiental de la mayoría de los proyectos. Bien por el uso de materiales naturales en muchos casos efímeros como puede ser la nieve o el hielo, por la búsqueda de comunicación y de experiencias con el medio natural a través del arte, o por la recuperación de historias y tradiciones que reivindican el diversidad étnica y cultural de esta sociedad principalmente en relación con la etnia Sami, cuya ancestral cultura se haya muy fuertemente ligada a la naturaleza.

Esta relación entre arte, comunidad y medio ambiente ha sido potenciada por el hecho de que Timo Jokela, decano de la facultad y artista medioambiental y comunitario (ver alguna de sus obras en las figs.1 y 2), haya sido uno de los principales responsables,



Figura 1. Timo Jokela: Repromissiosis - Promised Shore, 2000, Norte de Noruega. Foto: Timo Jokela



Figura 2. Timo Jokela: Daughters of Päiviö, 1999, Levi Fell, Finlandia. Foto: Timo Jokela

desde un punto de vista histórico, en la consolidación de estos estudios. El mismo Jokela se encarga de señalar cómo la idea modernista del *land art*, como una aproximación universal del arte a la naturaleza, es abandonada por una aproximación basada en el estudio de lo local y de las formas de experiencia mediadas por la cultura de los entornos cotidianos (Jokela, 2008).

Consecuentemente con estas ideas, desde el punto de vista artístico las líneas de actuación buscan relacionar en los proyectos colaborativos los elementos de la cultura popular, tradicional y vernácula, así como el uso de procedimientos relacionados a menudo con la artesanía o el folclore. Es en este contexto en el que se enmarcan los estudios de arte comunitario que se ofrecen en la Facultad de Arte y Diseño de la Universidad de Laponia dentro de la especialidad de Educación Artística.

3. Estructura y desarrollo de los estudios en arte comunitario

La Facultad de Arte y Diseño ofrece los estudios de arte comunitario dentro de la especialidad de Educación Artística, y organizados por el departamento del mismo nombre. Esta especialidad, como hemos señalado, es la que deben cursar los alumnos que quieran ser profesores en enseñanza secundaria.

El programa específico se denomina *Arte, comunidad y entorno*, y es un módulo de 25 créditos ECTS que se ofrece de forma optativa. También existe una asignatura obligatoria de 9 créditos dentro de especialidad de Educación Artística con el nombre de *Estudios en proyectos comunitarios*. Tal y como se ofertan en la actualidad se pusieron en marcha en el año 2001, si bien, desde mediados de los noventa, ya existían unos módulos basados en proyectos de arte medioambiental que sirvieron como referencia para los nuevos estudios. Dentro de este módulo se ofrecen asignaturas obligatorias que suponen la base teórica y práctica de estos estudios y donde la parte más importante la ocupa un proyecto de intervención artística y también asignaturas optativas que bajo la forma de talleres prácticos o seminarios teóricos complementan las necesidades de formación (ver figuras 3 y 4)

La tarea más importante del curso consiste en el desarrollo de un proyecto colaborativo que el alumnado debe poner en marcha de forma independiente en un lugar de su elección y en el que se debe promover la participación de las comunidades locales y la realización de las actividades en coordinación con instituciones culturales u organizaciones implicadas en el desarrollo regional. Estos proyectos incluyen un amplio rango de actividades: eventos artísticos y *performances*, trabajos en patios escolares,

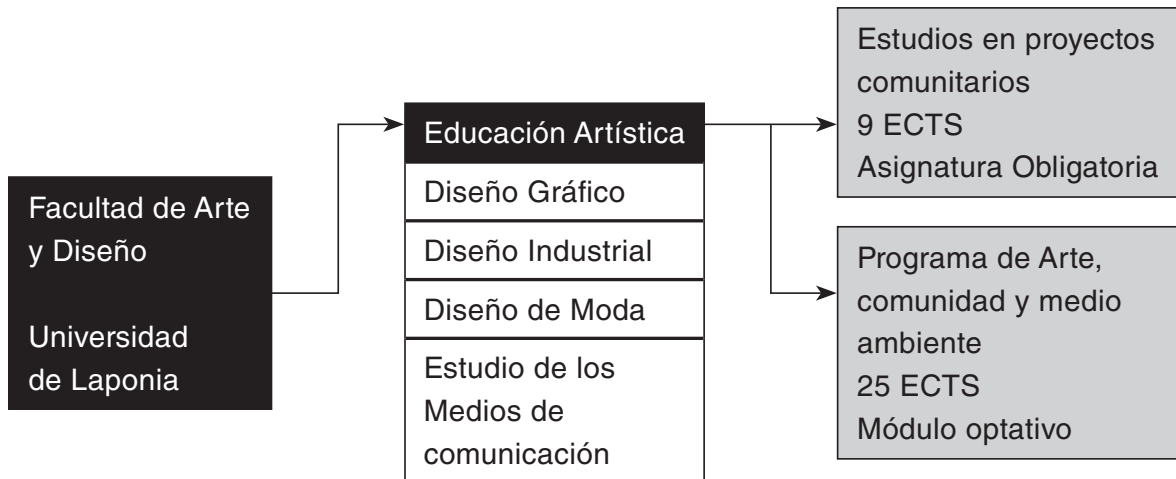


Figura 3. Las posibilidades de trabajo en arte comunitario ofrecen dos itinerarios posibles, el de la asignatura obligatoria «Estudios en proyectos comunitarios» o el módulo optativo, «Arte, comunidad y medioambiente».

creación de obras de arte en el medio ambiente, etc., implicando en todos los casos a las personas para examinar su propio entorno, sus propias identidades y narrativas en relación con el lugar. Muy a menudo los proyectos se desarrollan en el espacio público recurriendo a procedimientos adaptados al medio, tales como escultura en hielo, nieve, u otro tipo de materiales naturales. Pero también los hay que tienen lugar en el espacio de museos, galerías, hospitales o centros culturales.

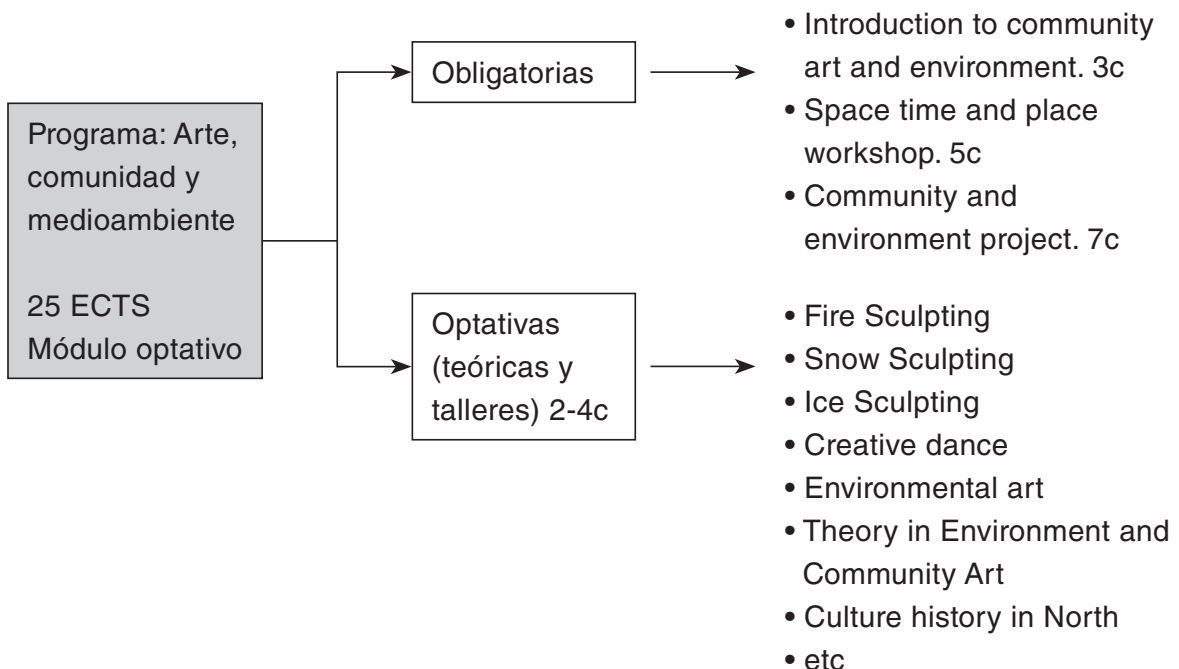


Figura 4. Estructura del módulo optativo y asignaturas obligatorias y optativas ofertadas para el curso 2009-2010.

Los proyectos comienzan con un análisis de la comunidad y del entorno, de los aspectos físicos, visuales y sensoriales del lugar tanto como de los aspectos históricos, la situación sociocultural actual y de sus necesidades (Jokela y Huhmarniemi, 2008). Sólo los proyectos que parten de un conocimiento en profundidad del entorno de trabajo pueden conseguir resultados positivos. Así mismo deben finalizar con una evaluación en la que estén representados todos los colectivos participantes. Los estudiantes pueden elegir el lugar que ellos deseen para este trabajo, muchas veces su propia localidad natal, y teniendo en cuenta el carácter sumamente flexible de la temporalidad de los estudios en Finlandia, los proyectos no están sujetos a unos plazos rígidos de entrega, tal como nosotros entendemos en las convocatorias habituales de las asignaturas universitarias, pudiendo adaptarse a las necesidades temporales requeridas en cada caso concreto.

Para potenciar la participación de grupos diferenciados y que la experiencia produzca interacciones más enriquecedoras, una de las condiciones que se proponen para la realización del proyecto es que deben colaborar al menos dos colectivos o grupos diferentes, por ejemplo, un grupo de niños de la escuela y un grupo de ancianos, o un grupo de estudiantes de arte con un grupo de niños con necesidades educativas especiales, etc. También ocurre que los proyectos pueden ser llevados a cabo en lugares bastante alejados de la Universidad, a veces incluso en otros países en el caso de estudiantes de intercambio extranjeros. En esos casos el soporte y seguimiento a través de internet puede ser muy importante.

El soporte web es utilizado principalmente para proporcionar materiales y recursos y para mostrar la evolución de los proyectos en proceso a los tutores y a los compañeros (Huhmarniemi, 2008). También existen alumnos de la Universidad de Helsinki que acceden a este curso y que realizan sus estudios íntegramente a través de la web. Se ha creado una amplia galería de proyectos on line, que cuenta con un importante archivo visual: (<http://olos.ulapland.fi/mm/katoavapublic>) y <http://olos.ulapland.fi/mm/talvipublic/>).

Una de las cuestiones más importantes es la de conseguir fondos para los proyectos. Esto se lleva a cabo de diversas formas: los estudiantes pueden entrar dentro de proyectos de la Universidad que ya están en marcha y cuentan con fondos de la Unión Europea, en otras ocasiones los estudiantes deben solicitar los fondos por sí mismos y son aconsejados por los profesores sobre a qué instituciones acudir, normalmente fundaciones culturales regionales, sobre todo cuando el proyecto lo van a llevar a cabo en sus propias localidades. Existen también proyectos que se realizan por ejemplo en escuelas para los que no se requieren unos fondos específicos puesto que entran dentro del presupuesto de las propias escuelas.

El Departamento de Educación Artística trabaja conjuntamente con la Universidad de Strathclyde en Glasgow en temas de arte público y comunitario dentro del proyecto *Art, Community and Environment* y como resultado de esta colaboración se ha publicado un libro del mismo título (Coutts y Jokela, 2008) y se ha creado un sitio web donde los estudiantes de ambas universidades pueden mostrar sus proyectos: <http://ace.ulapland.fi>

4. Entrevista a Timo Jokela

Presentamos a continuación la entrevista a Timo Jokela. Consideramos que las ideas y opiniones del profesor Jokela pueden servir para completar la panorámica ofrecida en los puntos anteriores y para profundizar en algunas de las cuestiones claves que giran en torno a la manera de entender la educación artística comunitaria y su relación con el contexto finlandés. Su experiencia como artista comunitario y medioambiental, su trayectoria en la implantación de estos estudios en Finlandia y su responsabilidad actual como decano de la Facultad de Arte y Diseño y director del Departamento de Educación Artística lo avalan como una voz sobradamente legitimada para responder a estas preguntas. La entrevista fue realizada en su despacho de la Facultad de Arte y Diseño, en la ciudad de Rovaniemi, el día 12 de mayo de 2009 a las cuatro de la tarde².

A.P. *Usted es un artista medioambiental con una larga trayectoria ¿Podría explicarnos para comenzar en qué momento de su trayectoria como artista se ve atraído hacia las prácticas artísticas comunitarias? ¿Existían en ese momento en Finlandia artistas que siguiesen esa línea de trabajo?*

Timo Jokela: Comencé a trabajar como artista medioambiental a finales de los setenta. A principios de los 90 introduje una forma de trabajar colaborativa en mis obras, aunque no me atrevería a denominarme en ese momento como artista comunitario. Ese momento se puede situar en la mitad de los 90.

Cuando comencé a trabajar sobre arte comunitario, este concepto era totalmente desconocido en Finlandia, todavía las nociones de arte y artista estaban muy influidas por las ideas modernistas, pero mis ideas sobre arte comunitario tienen mucho que ver con el arte medioambiental y en este sentido, indudablemente sí que existen referencias en artistas de *land art* de la tradición europea occidental que me han influido. Por otro lado tengo también una influencia importante del arte japonés. Sobre todo en relación con el jardín y en general por su forma de entender la naturaleza. De manera que se

² La entrevista ha sido realizada y traducida por el autor de este artículo



Figura 5. Timo Jokela en su despacho de la Facultad de Arte y Diseño en Rovaniemi. Foto: Alfredo Palacios.

puede hablar en mi trabajo de una mezcla entre una influencia occidental con otra oriental.

A.P. *¿Cómo surgió su interés por el arte comunitario?*

Timo Jokela: Puede resultar difícil de entender la idea de arte comunitario en una zona geográfica tan escasamente poblada como Laponia y donde la gente vive a tanta distancia una de otra. En cualquier caso mi interés hacia el arte comunitario proviene de mi experiencia como artista medioambiental. Cuando realizaba mis trabajos en la naturaleza y con materiales naturales encontré que ésta era una forma de conectar con la gente. Los habitantes locales venían a observar cómo trabajaba con la madera, las piedras o la nieve y muy a menudo me ofrecían sus herramientas y su ayuda para llevar adelante las obras. Ellos poseían un conocimiento práctico muy importante sobre esta forma de trabajo con materiales de su entorno de tal manera que terminaban colaborando conmigo. Éste fue el principio de mis ideas sobre arte comunitario y comprendí el potencial de esta forma de trabajar para implicar a las personas.

A.P. *¿Cómo ha evolucionado su arte en estos años?*

Timo Jokela: El cambio sustancial es que al principio mi trabajo se basaba en mis propias ideas y la colaboración con la gente se producía alrededor de estas ideas personales. Sin embargo actualmente es más normal que mi trabajo como artista se integre dentro de un proyecto más amplio, a menudo financiado desde instituciones no artísticas, dentro del ámbito del trabajo social, educativo o medioambiental y donde se produce una mayor colaboración con otros profesionales y con otras disciplinas y, por tanto, un mayor intercambio de ideas en varias direcciones.

A.P. *Si comparamos su trabajo artístico comunitario con experiencias similares en otros países pienso que se ve claramente la influencia del entorno natural de Laponia como un rasgo diferenciador ¿Puede explicar esta influencia de la naturaleza en su trabajo?*

Timo Jokela: Pienso que si alguien observa mi trabajo y analiza mi trayectoria podrá observar fácilmente que todo él tiene una dimensión comunitaria porque enfatiza ese aspecto social de la relación con la naturaleza.



Figura 6. Timo Jokela, Maria Huhmarniemi y estudiantes de la Universidad trabajando en el Proyecto: Keys to Neiden, 2005, Neiden, Noruega. Foto: Maija Tavastila.

En las pequeñas poblaciones de Finlandia, Noruega o Rusia en las que trabajamos y especialmente para el pueblo Sami, toda la cultura está adaptada a la naturaleza, a sus recursos, sus animales, sus ciclos. Las personas viven en una relación muy estrecha con su entorno natural. Por eso es imposible, si trabajas con esas comunidades, no trabajar con la naturaleza y al contrario, si trabajas con la naturaleza, no puedes evitar trabajar con las personas. Para mí no se trata de trabajar como artista medioambiental o como artista comunitario porque siempre trabajo ambos aspectos a la vez.

Nunca utilizo los materiales de la naturaleza sin tener en cuenta el significado de los mismos y para mí, el significado del lugar lo dan las personas, por lo cual mi obra siempre refleja ese aspecto simbólico cultural. En el lugar subyace siempre una narración, una historia y todos los elementos de ese emplazamiento están impregnados por esa narratividad. Por ejemplo, cuando trabajo con hierba o heno, no estamos hablando solo de heno, incluso un material tan humilde como éste puede tener un significado en relación con el paisaje, un paisaje artificial, construido por el ser humano, donde alguien se ha ocupado de plantarlo y recolectarlo, con una intencionalidad y de acuerdo a una tradición local..., incluso el heno puede tener este tipo de memoria. Cuando trabajo con madera, se puede reflexionar sobre el bosque del que viene, qué tipo de bosque se trata, etc.

Al comienzo de un proyecto siempre investigo cuál es el significado, la memoria o la historia del lugar en el que voy a trabajar. Por eso podemos decir que la naturaleza y la cultura del norte, o mejor dicho, la interacción entre naturaleza y cultura, es la base de mi trabajo.

A.P. *El sentimiento de identidad es muy importante para la gente de aquí. ¿Cómo trata con esta idea en sus proyectos?*

Timo Jokela: La identidad es una cuestión importante en esta zona del norte de Europa. Estoy interesado en cómo las personas se comprenden a sí mismas como parte de la naturaleza y de la zona en la que habitan. Un asunto prioritario para mí es la interacción entre las diferentes naciones y pueblos en esta región: suecos, finlandeses, noruegos, rusos y también el pueblo Sami, que es la etnia originaria de esta área. Me interesa la idea de explorar aquello que comparten estas culturas a pesar de sus diferencias.

En este sentido podríamos decir que la identidad nacional, la del propio país, no es el sentimiento identitario más fuerte. Creo que es más fuerte el sentimiento compartido de ser nórdico, habitantes del Ártico. Esto es muy interesante porque después de la



Figura 7. Proyecto desarrollado por Timo Jokela, Maria Huhmarniemi y estudiantes de la Universidad de Laponia: Keys to Neiden, 2005, Neiden, Noruega. Foto: Heidi Simppala.

Segunda Guerra Mundial en Finlandia y en el resto de los países citados, fue en el sur donde se comenzó a producir el desarrollo económico y social y el norte fue quedando olvidado. Tuvimos en aquellas décadas una fuerte emigración y los pueblos y ciudades del norte quedaron casi vacíos. Los habitantes de estas regiones desarrollaron un cierto sentimiento de inseguridad o inferioridad ante su propia cultura. Pero cuando comencé a trabajar en proyectos artísticos con estas comunidades me di cuenta de que ellos se veían capaces de compartir ideas y formas de hacer en conexión con su entorno y noté que el arte podía tener un efecto sobre el sentido de identidad de estas personas. Y cuando hablo de identidad no me estoy refiriendo a ese concepto simplificado de identidad nacional o local, sino a cómo estas personas se sienten parte de su entorno y de esa conexión común que es la identidad nórdica. Por supuesto que no podemos obviar que en el caso del pueblo Sami existe un sentimiento étnico de identidad muy determinante.

A.P. *Su trabajo tiene una dimensión de compromiso social muy importante. ¿Qué tipo de beneficios para las comunidades está buscando con sus proyectos y cuál es el rol que juega el arte en esto?*

Timo Jokela: Es difícil, cuando se habla de lo social, separarlo de lo cultural. Cuando trabajo siempre considero lo que podríamos decir, un diseño «educativo» o

«pedagógico» del proyecto que voy a llevar a cabo. Pretendo que la gente que va a intervenir en él pueda poner en práctica conocimientos y habilidades que poseen. Por eso a menudo mis obras integran aspectos de la artesanía local, de los oficios tradicionales que los habitantes de la zona conocen y con ello trato de buscar situaciones que permitan a la gente sentirse orgullosos de sus propias capacidades y adquirir una mayor confianza en sí mismos y en su propia cultura.

Pero desde el punto de vista social, mi trabajo muy a menudo promueve que personas diferentes trabajen juntas: gente de la ciudad con gente que vive en pueblos o aldeas, jóvenes y mayores, granjeros e investigadores universitarios, artistas y profesores. Trabajamos todos sobre las mismas cuestiones y cuando aprenden a trabajar juntos aprender a comprender y respetar a los demás y a hablar de ideas y valores, por lo tanto me gusta ver mi trabajo como una forma de discusión o diálogo entre personas diferentes. El arte sirve como un medio de unión y algo capaz de generar un beneficio común. Indudablemente las comunidades con las que trabajamos se ven enriquecidas con este intercambio.

A.P. *¿Cómo planifica los proyectos de arte comunitario? ¿Cuáles son los pasos que se siguen normalmente? ¿Siguen un esquema común?*

Timo Jokela: Es difícil explicar esto brevemente porque existen muchas formas de acercarse a un proyecto de este tipo. Muchas veces los proyectos surgen a partir de un interés por un emplazamiento, por un paisaje, una arquitectura, un pueblo, en definitiva por un lugar en el que quiero trabajar, y a partir de ahí pienso en cuáles son las posibilidades de interacción con las personas para realizar un trabajo colaborativo.

Pero otras veces ocurre de una forma muy diferente. Por ejemplo, cuando trabajamos en proyectos financiados por la UE el proyecto surge como parte de un plan para mejorar el bienestar social, sociocultural o psicosocial en el área. En realidad no surge de la comunidad sino de la institución que financia el proyecto y que intenta responder a una necesidad local. En estos casos se trata de ver cómo el arte puede encajar en estos proyectos y cómo puede mostrarse a las personas las posibilidades del arte para promover una mejora social.

Aunque son formas opuestas, siempre tenemos presente esa necesidad de llevar a cabo un análisis sociocultural del lugar porque de otra manera no serías consciente de tu efecto sobre el entorno y de si estás realmente mejorando o por el contrario destruyendo algo que merecería ser conservado por ejemplo, con el uso de los materiales naturales y con el lugar donde intervienes. De igual manera se deben valorar la forma en la que vas a contactar con la gente para que se una a tu trabajo.



Figura 8. Lotta Leskelä, Maria Mäenpää & Johanna Pöyhtäri: *At the edge of the Rapid*, 2002, Köngäs, Finlandia. Foto: Maria Huhmarniemi.

Luego estaría el aspecto de la realización formal o visual del trabajo, por lo que es necesario un análisis de múltiples aspectos: sociales, naturales, artísticos, etc.

Después el siguiente paso sería construir el equipo de trabajo, pensar cuáles serán las personas más adecuadas para llevar a cabo el proyecto, qué tareas van a desempeñar y cuál será la forma de participación del público.

A.P. *Desde el trabajo que desempeña como director del Departamento de Educación Artística en la Universidad de Laponia, defiende desde hace años un modelo de educación artística que responde a ese enfoque medioambiental y comunitario y que denominaríamos como educación artística comunitaria ¿Podría explicar cómo entiende usted este concepto?*

Timo Jokela: Para mí todo buen arte es educativo y el arte comunitario es, en gran medida, educación artística. Cuando en la Universidad de Laponia tomamos el concepto de educación artística comunitaria, nuestra intención fue clarificar la esencia activa de la educación artística. En la era moderna la educación artística ha estado concentrada sobre todo en el desarrollo individual, en potenciar las destrezas individuales y la expresión de significados personales, en la idea de creatividad

individual, etc. Cuando comencé a trabajar con comunidades descubrí que estas destrezas individuales no eran de mucha ayuda para la educación artística. Había que pensar qué habilidades eran de ayuda para el trabajo en comunidad, en grupo, no sólo para hacer obras en conjunto sino por la idea de cómo grupos de personas puede construir significados en común, como pueden trabajar creando símbolos comunes. Ésta es la idea a la que nos referimos cuando hablamos de educación artística comunitaria. No es una alternativa para la expresión individual pero es otro punto emergente dentro de la misma área.

A.P. *¿Cómo encaja la educación artística comunitaria con un mundo globalizado? ¿No supone en cierta medida ir a contracorriente al buscar los rasgos identitarios de pequeñas comunidades en un contexto mundial de globalización y de disolución de las identidades locales?*

Timo Jokela: Es interesante esta pregunta porque se trata de un punto paradigmático. En la época moderna los educadores artísticos trabajaban con la idea de que el arte de calidad, el «buen» arte, el arte contemporáneo era el que se creaba o se había creado en las grandes ciudades, en los grandes centros del poder económico, político y cultural, el que se concentraba en los museos más importantes. Además se trataba de un arte creado de una forma mayoritariamente individual. Los educadores artísticos trasladaron esta idea de las principales ciudades a otras regiones y poblaciones. En nuestro caso, desde las grandes capitales de Europa esa idea se traslada a Helsinki y de Helsinki a Rovaniemi y de Rovaniemi a las pequeñas poblaciones del norte de Finlandia. Pero hay que tener en cuenta que nos vamos encontrado con diferentes contextos, diferentes culturas, y que la gente va a interpretar de forma diferente estas obras.

Desde mi punto de vista, creo que debemos comprender toda producción cultural teniendo en cuenta su origen, su punto de partida. Así, sería pertinente preguntarse por el sentido que puede tener, actualmente y para una pequeña aldea de 50 habitantes, un arte realizado 100 años antes y a miles de kilómetros de distancia. Evidentemente no puede ser comprendido de la misma forma y puede ser difícil acceder a su significado.

Si buscamos la forma en la que la educación artística puede ayudar a que se comprenda el arte pienso que es importante comprender el proceso creativo, los procesos por los que se producen los significados artísticos. En este sentido si la gente, al participar en proyectos de arte comunitario, se ve envuelta en esos procesos, si además lo hacen de una manera participativa, serán mucho más capaces de



Figura 9. Trans Barents Highway Art Project en Kandalaksha, Rusia, 2003. Foto: Timo Jokela.

comprender cómo otros han creado también significados con los materiales artísticos, y entonces serán más capaces de entender cómo se producen estos significados en otros lugares.

A.P. *¿Piensa que es posible llevar a cabo una educación artística comunitaria en el contexto formal de las escuelas o la concibe más centrada en otros contextos sociales no formales?*

Timo Jokela: Indudablemente por mi propia perspectiva de hacer arte y de tratar con las comunidades me es más fácil trabajar en pequeños pueblos con pequeños grupos. Si pienso en las escuelas, creo que la forma en la que los niños y los adolescentes crecen y comprenden la relación entre la comunidad y el entorno está en total relación con lo que experimentan y viven en su colegio. Los espacios escolares son los lugares donde pasan más tiempo y donde se relacionan con sus iguales. Pensemos por ejemplo en los patios escolares. Es fácil entender que es un espacio físico pero también un espacio social, un escenario, donde los jóvenes ponen en práctica sus

habilidades sociales. Por esa razón considero que es un excelente medio para explorar las relaciones entre comunidad y entorno y un espacio muy apropiado para llevar a cabo proyectos artísticos a la vez que educativos. Lugares de este tipo, que muy a menudo han sido diseñados sin elementos simbólicos destacables, sin diferencias, pueden volverse significativamente interesantes a través de estos proyectos de arte comunitario.

A.P. *Su universidad cumple un papel muy importante a la hora de ser un núcleo generador de proyectos comunitarios ¿Cómo establecen las conexiones entre la universidad y los contextos sociales donde desarrollan sus proyectos?*

Timo Jokela: Es cierto que las universidades a menudo podrían ser un buen ejemplo de instituciones aisladas de su contexto social, pero en Finlandia encontramos algunas diferencias respecto a otros modelos europeos. Existen muchas pequeñas universidades como la Universidad de Laponia. En Finlandia las universidades tienen una importante tarea regional, tienen la obligación de realizar tareas para el desarrollo local. En el caso de la Universidad de Laponia, en la medida en que se encuentra situada al norte, se ha posicionado como un centro experto en cuestiones árticas, dentro de las ideas de sostenibilidad y medio ambiente. La estrategia de la universidad, plasmada en sus estatutos, implica esta colaboración con el entorno social y cultural, intentando potenciar la sostenibilidad. De esta manera la universidad ha sido un lugar desde el que me ha sido fácil trabajar en esta línea y también nos llegan peticiones de distintas instituciones o asociaciones de nuestro entorno para trabajar con ellos y a menudo estas instituciones proporcionan fondos para estos proyectos.

A.P. *Para terminar, me gustaría que nos hablase sobre el programa formativo de sus estudiantes como futuros educadores artísticos en contextos comunitarios ¿Cuáles son las habilidades o las capacidades que buscan potenciar principalmente y cómo se plasman en el currículo?*

Timo Jokela: En el primer año, además de las materias comunes como pintura o diseño gráfico, los estudiantes reciben sus primeras nociones sobre arte y medioambiente y ya comienzan a trabajar con materiales como la nieve o el hielo, que son materiales muy usados en nuestros proyectos. Estos materiales requieren una forma de trabajo específica y estas asignaturas les proporcionan una primera formación en este aspecto. Por otro lado existen unos aprendizajes muy necesarios que no tienen que ver con la formación artística y que implican todo lo relacionado con la dirección y la organización de proyectos: saber a dónde dirigirse para obtener financiación, cómo trabajar en grupo coordinando a diferentes profesionales, cómo relacionarse con las

instituciones locales, etc. por eso en el nivel de máster todos deben participar en el curso de «Administración y organización de proyectos». Se revisan ejemplos de proyectos llevados a cabo en años anteriores y se aprende sobre estos aspectos. Muy a menudo conectan su tesis de grado con estos proyectos, si esto es así, un estudiante puede pasar en uno de estos proyectos, más de año y medio por lo que resulta una experiencia muy provechosa en la que se desarrollan una gran cantidad de aprendizajes.

Referencias Bibliográficas

Calbó, M. (2003): «Respuestas de la educación artística a la crisis ambiental: ejes y prácticas». *Aprender. Revista Da Escola Superior De Educação De Portalegre*, 27, 48-60.

— (2008): «Enfoque eco-social y multicultural de la educación artística para aprender con el patrimonio del lugar: Girona, Temps de flors». *Pulso*, 31, 141-160

Coutts, G. y Jokela, T. (eds.) (2008): *Art, Community and Environment: Educational Perspectives*. Bristol, Intellect books.

Jokela, T. (2008): «Collaborative project-based studies in art teacher education: an environmental perspectives». En Coutts, G. y Jokela, T. (eds.): *Art, Community and Environment: Educational Perspectives*. Bristol, Intellect books, 217-240.

Jokela, T., Kynman, F. & Mikko, K. (Eds.). (2004): *The Trans Barents Highway Symposium on Art. Environmental Art in Barents Region 2003-2004*. Umeå: Nyheternas Tryckeri

Huhmarniemi, M. (2008): «Community Art Projects and Virtual Learning Environments». En Coutts, G. y Jokela, T. (eds.): *Art, Community and Environment: Educational Perspectives*. Bristol, Intellect books, 77-90.

Neperud, R. (1995): *Texture of Community: An Environmental Design Education*. En Neperud, R. (ed.): *Context, Content and Community in Art Education*. Reston, Virginia NAEA.

Palacios, A. (2009): «El arte comunitario: origen y evolución de las prácticas artísticas colaborativas». *Arteterapia. Papeles de Arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 4, 197-212

Villeneuve, P. y Sheppard, D. (2009): «Close to home; Studying art and your community». *Art Education*, 62/1, 6-13.

VVAA, (2008): *Crystals of schoolchildren's well-being. Cross-border training material for promoting psychosocial well-being through school education*. Rovaniemi. University of Lapland. Recuperado el 6 de mayo de 2009: <http://www.arctichildren.net/?depid=26333>